



Intervención en nombre de la República del Paraguay

*Debate General del Septuagésimo Segundo Período de Sesiones
de la Asamblea General de las Naciones Unidas*

Excelentísimo Señor Presidente de la República del Paraguay

Don Horacio Cartes

Nueva York, 20 de septiembre de 2017

(Por favor verificar contra lectura)

Statement on behalf of the Republic of Paraguay

*General Debate of the Seventy Second Period of Session
of the United Nations General Assembly*

His Most Excellent, the President of the Republic of Paraguay

Mr. Horacio Cartes

New York, 20 September 2017.

(Please check against delivery)

Señor Presidente,

En nombre del pueblo y del Gobierno del Paraguay, hago votos para que su digna presidencia de ésta Asamblea General, contribuya al éxito de la misma y al cumplimiento de los fines de las Naciones Unidas.

Tras cumplir cuatro años al frente del Gobierno de la República del Paraguay, tengo el honor de participar de ésta magna Asamblea, con el ánimo fortalecido de contribuir en la construcción de un orden mundial, regido por los principios de la justicia, la paz y la solidaridad entre las naciones, en un marco de vigencia efectiva de los derechos humanos, la institucionalidad y el Estado de Derecho.

Debemos persistir en nuestros esfuerzos por encontrar un razonable balance entre los intereses de todos los Estados. Y construir un orden mundial democrático y equitativo, desarrollando relaciones entre Estados soberanos, independientes, basadas en el respeto, la confianza y priorizando la convivencia pacífica, en el que las mismas oportunidades se puedan dar e incentivar entre todas las naciones.

Para ello, requerimos de una labor eficiente de los órganos de las Naciones Unidas, especialmente de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad. Buscamos un consejo de Seguridad más democrático, transparente, inclusivo y representativo que refleje la diversidad de la composición de la membresía de la ONU, así como las realidades geopolíticas del mundo actual.

Esta Organización sigue siendo el foro universal más importante para abordar los desafíos globales. Problemas como la pobreza y la desigualdad, el cambio climático, el crimen organizado transnacional, el tráfico de drogas que corroe a las instituciones democráticas, el terrorismo, entre otros, deben ser abordados colectivamente. De forma urgente exhortamos a todos los actores involucrados a enfocar nuestros esfuerzos y recursos en responder a estos desafíos comunes y apremiantes que enfrenta la humanidad.

La República del Paraguay reafirma su firme compromiso con la implementación de los preceptos del Acuerdo de París que hemos firmado, y alienta a los Estados, particularmente a aquellos sobre los que pesa una mayor responsabilidad en la producción de gases de efecto invernadero, a que tomen todas las medidas necesarias para preservar a nuestro planeta de las consecuencias del calentamiento global.

En Paraguay tenemos una visión con responsabilidad social, impulsando el desarrollo de una mayor producción de energía limpia y renovable. Contamos con dos imponentes represas hidroeléctricas: la de Itaipú, que compartimos con el Brasil y la de Yacyretá, compartida con la Argentina. Este año, Itaipú Binacional fue incorporada a la Red Mundial de Reservas de Biosferas de la Unesco, con la admisión a la misma del Bosque Atlántico del Alto Paraná.

Señor Presidente,

Mi mandato como Presidente de la República vence en agosto de 2018. Este es mi último discurso ante esta plenaria. Me gustaría puntualizar algunos aspectos que pudimos mejorar desde que asumimos en 2013. Hoy

día, el Paraguay vive una democracia representativa plena, con auténtica división de poderes, con procesos electorales incuestionables y con plena vigencia del Estado de Derecho. Hemos dado señales claras a la comunidad internacional, tanto a nivel público como privado, sobre el mejoramiento del país como receptor de inversiones, cooperación y convenios.

En el plano de las relaciones exteriores y el papel del Paraguay en el mundo, nuestra interacción creció exponencialmente a través de visitas recibidas, invitaciones y participación en organismos internacionales. En estos últimos cuatro años, el país recibió visitas oficiales de Su Santidad el Papa Francisco, el anterior Secretario General de la Naciones Unidas, Ban Ki-moon, Su Santidad Kiril, Patriarca de la Iglesia Ortodoxa de Moscú y toda Rusia, y otras altas autoridades de organismos multilaterales, así como varios Jefes de Estado y personalidades internacionales que nos honraron con su presencia.

El Paraguay fue aceptado por unanimidad en el Centro Desarrollo de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). La incorporación de Paraguay a esta organización de gran prestigio mundial, la recibimos como una inequívoca señal de reconocimiento internacional a los esfuerzos y logros de nuestro gobierno en su política de buena prácticas y solidez institucional. Podemos proclamar con orgullo que Paraguay integra hoy el selecto grupo de países nucleados en la OCDE, porque reafirma la confianza de la comunidad internacional en las importantes reformas que lleva delante nuestro gobierno.

Hoy somos parte del Comité Asesor de Observancia de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, después de años de desconfianza como país sobre el respeto a los derechos de la propiedad. Y hemos decidido ocupar más puestos internacionales para participar del debate y la toma de decisiones, con miras a proyectarnos cada vez más globalmente. La inserción del Paraguay en el mundo hoy trasciende las fronteras y los continentes.

Nuestras prioridades, en el marco de las Naciones Unidas, están establecidas en el Programa de Acción de Viena para Países en Desarrollo Sin Litoral 2014 – 2024, parte integral de la Agenda 2030, por lo que instamos a los Estados, particularmente a nuestros socios comerciales y a los países de tránsito, a tenerlas debidamente en cuenta.

La integración regional tiene innegables beneficios, más cuando ella se desarrolla buscando conciliar los intereses de todas las partes. Así trabajamos en el Mercado Común del Sur (Mercosur), para revitalizar la integración económica y comercial, al tiempo que avanzamos en la dimensión social, laboral, científica y cultural del bloque, lo cual representa una agenda positiva del proceso.

Señor Presidente,

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible constituye el trabajo inter gubernamental más ambicioso en materia de desarrollo que se ha generado en el ámbito multilateral. Para la correcta ejecución del Plan

Nacional de Desarrollo 2030, estamos montando una arquitectura institucional innovadora, participativa y comprometida con estos objetivos y sus metas.

Con orgullo menciono que he firmado en un acto público, junto con el Presidente del Congreso y de la Corte Suprema de Justicia, una *Declaración Conjunta Inter Poderes*, que reconoce el compromiso del Estado paraguayo en su totalidad con los términos propuestos por la Agenda 2030 y con cada una de sus Objetivos y Metas. El Estado paraguayo se ha pronunciado a favor de la Agenda 2030 a través de sus tres Poderes del Estado, lo que es considerada una experiencia inédita en la región.

A lo largo de estos cuatro años, la administración que lidero ha respondido a los reclamos de todos los sectores de la sociedad, con criterios de justicia y eficacia. Al inicio de nuestro Gobierno, en agosto del 2013, fijamos tres ejes de la política nacional a ser desarrollada: la reducción de la pobreza, con desarrollo social; el crecimiento económico inclusivo y la Inserción de Paraguay en el mundo.

En la ejecución de estos tres ejes, transformamos una cultura del pasado ligado al clientelismo político y a las malas prácticas, a un modelo que hoy se rige con el cumplimiento de la transparencia y la formalidad, en donde se garantiza el acceso público a la información y se ofrecen mayores oportunidades a nuestro pueblo. El acceso a la información pública nos dio un avance sin precedentes, y hoy contamos con instrumentos que materializan la voluntad política que hacen que lo público sea público.

Podemos afirmar que estamos viviendo un proceso de transformación nunca antes visto en nuestro país. Y aunque genera algunas inquietudes, reacciones y resistencia de quienes estaban más cómodos con el anterior modelo, puedo asegurar que esta transformación está cerrando las puertas a malas políticas como la corrupción, que por mucho tiempo retrasaron el desarrollo económico y social del país.

Señor Presidente,

A pesar de problemas económicos a nivel regional hemos podido alcanzar un crecimiento económico sostenido, y deseamos seguir ganando terreno para forjar relaciones con el mundo, siendo confiables y predecibles.

En los últimos años, el crecimiento económico en el Paraguay ha sido constante, con un promedio anual del 5.2%, siendo uno de los más altos en Sudamérica. De igual modo, estamos reduciendo los índices de la pobreza; sin embargo, aún seguimos enfrentando grandes desafíos para erradicarla, por los largos años de desidia en el pasado.

Nuestras prioridades han estado enfocadas en dar un fuerte impulso a la inversión social, particularmente la educación, de manera que las personas en situación de pobreza se beneficien con el crecimiento económico, y se logre reducir la inequidad.

Estamos implementando emblemáticos programas de protección social, como *Tekoporã*, con transferencias monetarias condicionadas; el Programa de alimentación escolar; las pensiones alimentarias para personas adultas mayores situación de pobreza; y el Programa de reducción de pobreza “Sembrando Oportunidades”. Además, hemos intensificado la concesión de becas estudiantiles y de ayudas económicas para jóvenes en situación de pobreza, convencidos de que instruir y preparar académica y profesionalmente a los jóvenes es la mejor inversión para el futuro del país.

Después de 175 años el Estado paraguayo volvió a otorgar becas de posgrado para el exterior en las mejores universidades del mundo con una inversión récord de 42 millones de dólares. Mediante las becas “Carlos Antonio Lopez”, un millar de paraguayos de los 17 departamentos del país y capital están realizando sus estudios de posgrado en 50 de las 200 universidades más prestigiosas del mundo. Cientos de ellos son docentes y el 60% son mujeres menores de 30 años. Los primeros 60 ya concluyeron exitosamente sus estudios, se encuentran de regreso aplicando sus conocimientos para el desarrollo y beneficio de nuestro país. Otro objetivo Estratégico Nacional para combatir la pobreza está enfocado en programas habitacionales, con el fin de ofrecer a los ciudadanos viviendas dignas, reactivar la economía y crear empleos.

Durante estos cuatro años trabajamos arduamente con transparencia y responsabilidad, y hemos alcanzado resultados sin precedentes en nuestro país. Por primera vez en la historia del Paraguay, una sola administración, al finalizar su mandato, habrá entregado más de 30,000 viviendas sociales en el país, lo que representa cerca de 10 veces más que lo entregado por cualquier otra administración. Y este logro es aún más valioso porque beneficia a miles de familias que durante años fueron ignoradas por gobiernos anteriores, y que ahora cuentan con un hogar digno y tienen acceso a mejores condiciones para desarrollarse.

Estamos construyendo esperanza y oportunidades para que las familias paraguayas de las comunidades más humildes en nuestro país, desde los cinturones de pobreza de las grandes ciudades, a las regiones indígenas y las colonias rurales, puedan salir adelante. Estamos transformando nuestro país con una labor transparente y eficiente que nos permite aprovechar al máximo nuestros recursos, disminuyendo gastos, eliminando la corrupción en los proyectos y mejorando la calidad de las construcciones mediante rigurosos controles.

Nuestro gobierno alienta el desarrollo productivo, a través de inversiones responsables. Otorgamos prioridad a las obras de infraestructura para mejorar la conectividad, tanto nivel nacional como con los países vecinos. La inversión en obras de infraestructura es, notablemente, la más elevada en décadas, y la construcción de obras viales sobresale por su extensión y modernidad.

Exigimos responsabilidad y compromiso de nuestros gobernantes y hemos trabajado arduamente para lograr más bienestar en el país. Gracias a este nuevo modelo de trabajo en el Gobierno, estamos logrando un país más eficiente, progresista y honesto.

Señor Presidente,

La República del Paraguay reafirma su compromiso con la consecución de la paz y seguridad internacionales, y con el uso de medios pacíficos para la solución de conflictos, con recíproca cooperación entre Estados.

En el Paraguay, la prohibición de armas de destrucción masiva está contemplada en una norma de rango constitucional. En consecuencia, nuestro país celebra la reciente adopción del Tratado de prohibición de Armas Nucleares, y reafirma su convicción de que el proceso de desarme nuclear debe ser transparente e irreversible, con mecanismos de verificación eficaces basados en un marco universal y jurídicamente vinculante.

El Paraguay reitera su condena al ensayo nuclear por parte de la República Popular Democrática de Corea, en claro desafío y en contravención a sus obligaciones internacionales, hecho que constituye una nueva provocación a la comunidad internacional. Esperamos un firme rechazo de esta Asamblea General a esta actitud irracional que atenta contra la seguridad y la paz, a nivel mundial.

La Republica del Paraguay expresa su profunda preocupación ante el flagelo del terrorismo, que condenamos en todas sus formas y manifestaciones. Reafirmamos que la lucha contra el terrorismo debe realizarse en el marco del respeto irrestricto a los preceptos del derecho internacional, a través de una sólida cooperación entre los Estados.

Continuaremos colaborando con las operaciones de mantenimiento de la paz, bajo el auspicio de las Naciones Unidas, en la convicción que constituyen un medio para alcanzar los propósitos y principios consagrados en la Carta. Mi país hoy contribuye con personal militar, integrado por mujeres y por hombres, para seis misiones de mantenimiento de la paz e invierte en la capacitación de sus contingentes en el Centro de Entrenamiento para Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Cecopaz – Paraguay.

La República del Paraguay, miembro del Consejo de Derechos Humanos, reafirma también su compromiso con la promoción y protección efectiva de los derechos humanos en cualquier lugar del mundo. Creemos firmemente que todas las personas, sin discriminación, deben ser protegidas en su dignidad y en sus derechos. Abogamos para que el Consejo de Derechos Humanos siga cumpliendo sus funciones con objetividad, imparcialidad y universalidad.

No puedo dejar de referirme, en este contexto, a un tema preocupante en mi región: la situación de Venezuela requiere una atención urgente. Reitero mi mensaje de solidaridad al pueblo de Venezuela, a las víctimas de persecución política y de violaciones de los derechos humanos, con la esperanza de que ese pueblo hermano pueda encontrar, soberanamente y a la brevedad posible, una solución pacífica al quiebre democrático y profunda crisis que actualmente enfrenta.

Señor Presidente,

A través de la cooperación internacional, la República de China (Taiwán) está comprometida desde hace tiempo en los programas de cooperación relacionados con los Objetivos de Desarrollo del Milenio y los Objetivos del Desarrollo Sostenible, apoyando a muchos países, incluyendo al Paraguay. Taiwán posee conocimientos y experiencias relevantes y ha sido eficiente en contribuir a la comunidad internacional. El Gobierno de la República del Paraguay, nuevamente insta a todos los países miembros de este organismo, a identificar maneras adecuadas para facilitar la participación de Taiwán, en los mecanismos, reuniones y actividades del sistema de Naciones Unidas, para que sus 23 millones de habitantes puedan ejercer normalmente sus responsabilidades de ciudadano global, y realizar esfuerzos concertados para establecer alianzas sostenibles con todos los países.

Señor Presidente,

Estamos firmemente convencidos de que el Secretario General don António Guterres ha iniciado auspiciosamente una labor de gran trascendencia al frente de la Organización de las Naciones Unidas, respaldado en su vasta experiencia de notable estadista.

Dependerá de los ilustres jefes de Estados de los Países Miembros, que este periodo de sesiones sea el punto de partida para la nueva era de universalización real de los principios norman el funcionamiento de la Organización. Y, en especial, para que sus programas y acciones reduzcan las enormes desigualdades que aún existen entre los países y las regiones. Debemos acercar la organización a la gente, a quienes nos debemos.

Reafirmo que mi país seguirá otorgando una alta prioridad a su participación en los debates de la ONU, convencido de la trascendencia de la labor de la Organización en la construcción de un mundo más pacífico, inclusivo y justo.

Por nuestra parte, seguiremos trabajando decididamente hacia un desarrollo con verdadera inclusión social, creando condiciones para la prosperidad y poniendo siempre a la gente en primer lugar.

Concluyo estas palabras con una exhortación de Su Santidad el Papa Francisco: "Nunca olvidemos que verdadero poder es el servicio".

Muchas Gracias.

Mister President,

On behalf of the people and the Government of Paraguay, I present our endeavors for the contribution of your distinguished Presidency to the success of this General Assembly and to the realization of the purposes of the United Nations.

After turning four years leading the Government of the Republic of Paraguay, I have the honor to address this august Assembly, with a reinvigorated spirit to contribute to the making of a world order where justice, peace and solidarity among nations are the guiding principles, and where human rights, institutions and the Rule of Law are effective.

We must persist in our efforts to find a reasonable balance among the interests of all States. And build an equitable and democratic world order, by developing relations among sovereign, independent States, based on respect, trust and peaceful coexistence, in which the same opportunities can be given and encouraged amongst all nations.

In order for this to happen, we need the Organs of the United Nations to work properly; in special, the General Assembly and the Security Council. We aim for a more democratic, transparent, inclusive and representative Security Council, that corresponds to the diversity of the Members of the United Nations as well as to current geopolitical realities in the world.

This Organization remains the most important universal forum to address global challenges. Problems such as poverty and inequality, climate change, transnational organized crime, drug trafficking corroding democratic institutions, terrorism, among others, require to be collectively tackled. We urge all actors involved to converge our efforts and resources to address these common and pressing challenges confronting humanity.

The Republic of Paraguay reaffirms its firm commitment with the implementation of the provisions of the Paris Agreement and encourages other States, and in particular those States with greater responsibility for greenhouse gas emissions, to take all necessary measures to preserve our planet from the consequences of global warming.

In Paraguay we have a social responsibility perspective, by fostering greater production of clean and renewable energy. We have two magnificent hydroelectric dams, *Itaipú*, shared with Brazil, and *Yacyretá*, shared with Argentina. This year, *Itaipú Binacional* joined UNESCO's World Network of Biosphere Reserves, with the inclusion of the Upper Paraná Atlantic Forest in the list of biosphere reserves.

Mister President,

I conclude my term as President of the Republic in August 2018. This is my last speech before this plenary. I would like to single out some aspects that have improved ever since I took office in 2013. There is a fully representative democracy in Paraguay today, where division of powers is genuine, where electoral processes are unquestionable and the Rule of Law is fully into force. We have sent clear signals

to the international community of our improvement as a foreign direct investment destination country, as well as for cooperation and for agreements, both, at the State and private levels.

In terms of foreign relations and the role of Paraguay at the global level, we have exponentially grown our interactions through visits and invitations and through our participation in International Organizations. In the last four years, our country received the official visits of His Holiness, Pope Francis, of the former Secretary-General of the United Nations, Ban Ki-moon, of His Holiness, the Patriarch Kirill of the Orthodox Church of Moscow and All Russia, as well as of a number of Heads of State, high authorities of multilateral organizations and international personalities, who have honored us with their visits.

Paraguay was unanimously admitted into the Development Center of the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD). We welcome this admission in the understanding that it is an acknowledgement, granted by this globally prestigious Organization, to the efforts and achievements of our Government in its policies of good practices and institutional strengthening. Paraguay, within a selected group of countries that have joined the Organization, is a proud OECD member, which reaffirms the confidence of the international community in our Government's implementation of important reforms.

A current member of the Advisory Committee on Enforcement of the World Intellectual Property Organization, and despite years of concern for lack intellectual property rights protection in the country in the past, we have decided to hold more positions at the international level and get more involved in debates and decision making processes that could lead to a wider global influence. Paraguay's global insertion today transcends borders and continents.

Our priorities, in the United Nations framework, are established in the Vienna Program of Action for Landlocked Developing Countries 2014 – 2024, an integral part of the Agenda 2030; for this reason, we call upon States, and in particular, our trading partners and transit countries, to take them appropriately into account.

Regional integration has undeniable benefits, and even more when it unfolds seeking to reconcile the interests of all the parties. This is how we work in Mercosur in order to revitalize economic and trade integration, while moving forward the social, labor, scientific and cultural dimensions of the bloc, which represents the positive agenda of this process.

Mister President,

The Agenda 2030 for Sustainable Development constitutes the most ambitious intergovernmental work in the field of development ever achieved at the multilateral level. We are building an innovative and inclusive institutional architecture, participative and committed to those goals and their targets, for the accurate implementation of our National Development Plan 2030.

I am proud to mention that I have signed in a public ceremony, together with the President of Congress and the President of the Supreme Court of Justice an Inter-Branch Joint Declaration, that recognized the commitment of the Paraguayan Government, in its entirety, with the terms proposed in the Agenda 2030, as well as with every one of its Goals and Targets. The Paraguayan Government has endorsed the Agenda 2030 by its three branches of Government, in what it is considered an unprecedented initiative in the region.

Over the last four years, the administration that I lead has answered to the demands of all sectors of society, following the criteria of justice and efficiency. At the beginning of my Government in August 2013, we established three national policies to promote: poverty reduction with social development; inclusive economic growth and positioning Paraguay in the world.

In the implementation of these three core policies, we turned a backward looking culture of political patronage and ill practices, into a model governed by transparency and formality, where public access to information is guaranteed and where greater opportunities are made available to our people.

Access to public information has rendered unprecedented progress and the political will of making what is public available to the public is now materialized in recent instruments.

We can affirm our country is undergoing a transformational process never seen before. And even though it generates concerns, reactions and resistance from those who were more comfortable with the previous model, I am sure that this transformation is closing the doors for ill policies, like corruption for instance, that has long time delayed our country's economic and social development.

Mister President,

Regardless of regional economic problems, we have managed to achieve sustainable economic growth, and we would like to continue forging new partnerships with the world, on the basis of our reliability and predictability.

In the last years, economic growth has been steady in Paraguay, with a 5.2 per cent annual average; one of the highest in South America. In the same way, we are reducing poverty rates; yet, due to long years of negligence, we continue facing important challenges to fully eradicate it.

Our priorities had been focused on strongly promoting social investment, in particular on education, in order to enable people in situation of poverty to benefit from economic growth and to achieve inequality reduction.

We are implementing social protection programs that are emblematic, such as *Tekoporã*, with a conditional cash transfers component; the School feeding program; Grants for elderly people in situation of poverty; and the Poverty reduction program, "*Sembrando Oportunidades*" (Spreading Opportunities).

We have also increased scholarships and financial aid to young people in situation of poverty, in our conviction that educating and preparing young people academically and professionally is the best investment for the future of our country.

After 175 years, the Paraguayan Government resumed its postgraduate scholarship program to study abroad, at the best universities in the world, and with a record investment of 42 million American dollars. Over a thousand Paraguayans from the 17 departments of the country and the Capital are pursuing postgraduate studies in 50 of the 200 most prestigious universities in the world, under the "Carlos Antonio Lopez" scholarship program. Hundreds of them are teachers and 60 per cent are women under 30 years old. The first 60 awardees have successfully completed their studies and returned home, where they are contributing their knowledge to the development and well-being of our country.

Another National Strategic goal for poverty reduction consists on housing programs, aimed at providing decent housing for our citizens, while reactivating the economy and creating jobs.

During these four years, we worked hard, with transparency and responsibility, and we have achieved unparalleled results in our country. For the first time in the history of Paraguay, a single administration, at the end of its mandate, would deliver over 30 thousands social households in the country, which represents about ten times more than what any other administration have ever granted. This achievement is even more valuable because it benefits thousands of families for years ignored by previous governments and that have now a decent roof and access to better conditions to move forward.

We are building hope and opportunities for those Paraguayan families from the poorest communities in our country, from the poverty belts of our big cities, to indigenous communities and rural settlements, to be able to move forward. We are transforming our country with transparency and efficiency in our work, in order to take the highest advantage of our resources, reducing expenditures, eliminating project-related corruption and improving construction quality through strict controls.

Our Government encourages productive development through responsible investments. We assign priority to infrastructure projects to improve connectivity, not only nationally, but also with our neighboring countries. Investment in infrastructure projects is notably the highest in decades and road works outstands for their length and modernity.

We demand responsibility and commitment from our authorities and we have worked hard to achieve further welfare in the country. Thanks to this new model of Government works, we are achieving a more efficient, progressive and decent country.

Mister President,

The Republic of Paraguay reaffirms its commitment with international peace and security; with the use of peaceful means for dispute settlement and with reciprocal cooperation among States.

In Paraguay, a constitutional provision bans mass destruction weapons. Consequently, our country commends the recent adoption of the Treaty on the prohibition of nuclear weapons; reaffirms its

conviction that nuclear disarmament ought to be a transparent and irreversible process, with efficient verification mechanisms within a universal and legally binding framework.

Paraguay reiterates its condemnation to the Democratic People's Republic of Korea's nuclear test, clearly defying and contravening its international obligations, which constitutes a new provocation to the International Community. We expect from this General Assembly a firm rejection to this irrational attitude that threatens peace and security at a global level.

The Republic of Paraguay expresses its deep concern for the scourge of terrorism; which we condemn in all its forms and manifestations. We reaffirm that the counter terrorism efforts must be carried out within unwavering respect for international law provisions and a strong cooperation framework among States.

We will continue to cooperate with peacekeeping operations, under the auspices of the United Nations, in the conviction that they constitute one of the means to attain the principles and purposes established in the Charter. My country currently contributes military personnel, women and men, to six peacekeeping operations and invests in the training of its contingents at the Training Center for Peacekeeping Operations, Cecopaz – Paraguay.

The Republic of Paraguay, Member of the Human Rights Council, reaffirms also its commitment with the effective promotion and protection of human rights in any place of the world. We firmly believe that all persons, without discrimination, ought to be protected in their dignity and in their rights. We advocate for the Human Rights Council to continue fulfilling its obligations with objectivity, impartiality and universality.

In this context, I cannot avoid referring to a matter of concern in my region: the situation of Venezuela requires our urgent attention. I reiterate my message of solidarity to the people of Venezuela, to the victims of political persecution and human rights violations, in the hope that this fraternal people will be able to find, sovereignly and as soon as possible, a peaceful solution for the democratic breakdown and the acute crisis that is currently facing.

Mister President,

Through international cooperation, the Republic of China (Taiwan) has for long-time been committed with the cooperation programs related to the Millennium Development Goals and the Sustainable Development Goals; lending support to a number of countries, including Paraguay. Taiwan has relevant experiences and knowledge and has contributed to the International Community efficiently. The Government of the Republic of Paraguay, once again, calls upon Member States of this organization to identify appropriate ways to facilitate Taiwan's participation in mechanisms, meetings and activities of the United Nations System, in order to allow its 23 million inhabitants to normally exercise their

responsibilities as global citizens and to make efforts to for the establishment of sustainable partnerships with all countries.

Mister President,

We are firmly convinced that the Secretary-General, Mr. António Guterres, has begun a transcendent and very auspicious work leading the United Nations Organization, backed up by his extensive experience as a notable statesman.

It will depend on the distinguished Heads of State of Member countries that this period of sessions becomes the starting point for a new era of real universalization of the principles that regulate the works of this Organization. And, in special, for its programs and actions to be able to reduce the large inequalities that still remain among countries and regions. We must get the Organization closer to the people, to whom we owe ourselves.

I reaffirm that my country will continue to grant high priority to its participation in the debates of the United Nations, convinced that its work is essential for the construction of a more peaceful, inclusive and just world.

On our end, we will continue working decisively towards development with genuine social inclusion, enabling conditions for prosperity and always putting people in the first place.

I will conclude with an appeal of His Holiness, Pope Francis, “We shall never forget that true power is service”.

Thank you very much.